

ALFONSO M. ESCUDERO

Diez años después


☐ Crítico, bibliógrafo y personaje de novela

☐ Maestro formador de tres Premios Nacionales


Escudero, padre de muchos hijos

"Oye, ¿es pecado pegarle a un cura?". Fue la pregunta que se escuchó más de alguna vez en los campeonatos interescolares de atletismo en los que ganaba el Liceo San Agustín, allá por las cercanías del cincuenta. Los rivales sospechaban —no sin razón— que los atletas infantiles que presentaba el padre Alfonso Escudero se acababan de afeitar los bigotes.

Alfonso Escudero (1899-1970), sacerdote agustino, erudito bibliógrafo y profesor de castellano fue, antes que todo, un maestro de éxitos singulares. Así, entre sus ex alumnos se cuentan tres Premios Nacionales: Carlos Dreyer, Literatura; Mario Góngora, Historia, y Pedro Mortheira, Arte. Y una legión de discípulos a quienes marcó con el sello de su personalidad. Acaban de cumplirse diez años de su fallecimiento.

Su figura era de las que no pasan inadvertidas. Estatura regular, paso ágil, además impaciente. La tez morena. Cabello blanco y revuelto y un gesto enfurecido que se hacía amable ante los amigos o el

aficionado a cosas de libros. Una capacidad inmensa para ignorar las cosas o personas que no le interesaban y una sotana negra refractaria a la pulcritud.

Trabajo literario

Recibía en la gélida biblioteca del convento y su pasión por los libros hacía que, para suplir la falta de espacio, guardara en el baño de su celda la colección completa de la *Revista de Filología Española*. Su biblioteca —superaba los veintiocho mil volúmenes— fue la más completa dedicada a la literatura hispanoamericana que existiera en manos particulares.

Su afición bibliográfica era tal que —comentaban malas lenguas— se parecía a la de don José Toribio Medina, a quien se atribuye cierta negligencia con respecto al derecho de propiedad, al extremo que en las bibliotecas públicas europeas se le observaba con temerosa atención.

Se recuerda que, en una de sus clases, explicaba Escudero: "Y en la guerra del Pacífico, cuando los chilenos entraron a

Lima, se preocuparon de retirar los libros para salvarlos del posterior incendio que consumiría al edificio de la Biblioteca Nacional limeña".

Más que un crítico, fue un bibliógrafo e historiador literario. Con paciencia agustina recopiló fichas y rescató así muchas páginas ignoradas de escritores chilenos y latinoamericanos. Numerosas fueron sus antologías y ediciones. Entre sus trabajos más conocidos se encuentran las obras completas de Gana y la recopilación de la prosa de Gabriela Mistral, dos volúmenes de *Lectoras para niños*, prólogos y monografías revalorizadoras de las letras hispanoamericanas... A más de esto, cursos y conferencias en las universidades de casi todo el continente.

Pero, a pesar de la importancia de su trabajo, tiene éste el carácter de obra menor al lado del proyecto que no alcanzó a terminar: una vasta historia de la literatura hispanoamericana.

Sin embargo, su realización plena fue como maestro. Incentivó vocaciones, en-

Diez años después [artículo] Guillermo Ferrada.

AUTORÍA

Ferrada Partarrieu, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diez años después [artículo] Guillermo Ferrada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile